

CHICANISMA



Elizabeth Rubendall Artist in Residence
Elizabeth Rubendall Artista residente

Linda Rivera García

Exhibition: March 24–Sept. 22, 2023
Residency: April 4–15, 2023

Exposición: 24 de marzo–
22 de septiembre del 2023
Residencia: 4–15 de abril del 2023



Linda Rivera García is a Mexican-American who identifies as a Chicana artist, teacher, and storyteller. A native Nebraskan following her sense of Chicanisma, she focuses on the emergence of the intersectionality of race, gender, and class as a space for sisterhood and discourse. A graduate of Omaha's College of Saint Mary and a retired children's librarian, she is a multifaceted artist who works in painting, sculpture, and printmaking, and with traditional Mexican art forms such as papel picado (cut paper) and repujado (metal embossing), among other art forms.



My Name is Maya Isabel
(Mi Nombre es Maya Isabel)

Linda Rivera García es una Mexico-americana que se identifica como artista, maestra y narradora Chicana. Nativa de Nebraska, su Chicanisma se enfoca en el surgimiento de la interseccionalidad de raza, género y clase como un espacio para la hermandad y el discurso. Graduada del Colegio de Santa Maria de esta propia ciudad y jubilada del trabajo de bibliotecaria, continua como una artista multifacética que trabaja en pintura, escultura y grabado, y con formas de arte tradicionales Mexicanas como papel picado y repujado, entre varias formas de arte.



Moments of Movements
(Momentos de Movimientos)

Front artwork: Memories (Recuerdos)

Elizabeth Rubendall Artist-in-Residence Program

Since its inception in 2006, the Elizabeth Rubendall Foundation has generously funded an artist-in-residence program at the Great Plains Art Museum, giving visitors and school groups the unique opportunity to observe an artist in action. During their residency, the artist creates a new work of art that becomes part of the museum's permanent collection.

For residency schedule updates, visit
go.unl.edu/rubendall

Programa de Artista en Residencia de Elizabeth Rubendall

Desde su creación en 2006, la Fundación Elizabeth Rubendall ha financiado generosamente un programa de residencia de artistas en el Great Plains Art Museum, brindando a los visitantes y grupos escolares la oportunidad excepcional de observar a un artista practicando su arte. Durante su residencia, el artista crea una nueva obra de arte que pasa a formar parte de la colección permanente del museo.

Para actualizaciones de horarios de residencia,
visite go.unl.edu/rubendall

GREAT PLAINS ART MUSEUM, UNIVERSITY OF NEBRASKA
1155 Q ST. | 402-472-6220 | FREE ADMISSION
TUESDAY - SATURDAY, 10 A.M. - 5 P.M. | go.unl.edu/plainsart

Group and school tours available. Visit our website to schedule a tour.

GREAT PLAINS ART MUSEUM, UNIVERSITY OF NEBRASKA
1155 Q ST. | 402-472-6220 | ENTRADA GRATIS
MARTES - SÁBADO, 10 A.M. - 5 P.M. | go.unl.edu/plainsart

Excursiones grupales y escolares disponibles

Visite nuestro sitio web para
programar un recorrido.





When the Language Died, She also Died (Cuando el Lenguaje Murió, ella también Murió)

I have lived my entire life in Omaha, a person of color experiencing both an urban and rural upbringing. Through my present age of 77, my life has had one consistency: ART.

Art was expressed by my doodles, as I created make believe places using materials from all around me. Growing up as a small child in the Little Italy part of Omaha, I saw art in the dresses my mom made for me. When I was with my Mama Grande Cuca, she created art by wrapping money in small handkerchiefs for safekeeping. When I grew up, I saw art and poetry in the words my Papa Grande called me: "chocolate legs"!

And then in the beginning of the 1970s, when I attended the College of St. Mary in search of an art degree under the guidance of Sister Mary Angelo Lobato, I found myself in the middle of the Chicano

Movement in South Omaha. I began to see myself as a Chicana and started defining myself and my cultural identity through art. Making art made me a self-determined person, framed my place in the world, and instilled within me the confidence to use art as my second language. I used art to interpret my place in the Barrio as a teacher of tradition, and I used it as a teaching tool as a storyteller and instructor.

The making of art became my language of advocacy, a manifestation of ancient tradition alive and well. I did not succumb to the mainstream, but connected through the making of art as a descendant of a people who have protected and indeed practiced the lessons of their ancestors.

—Linda Rivera García



Books: Makes Your Heart Grow
(Libros: Hace Crecer tu Corazón)

He vivido toda mi vida en Omaha, una mujer con cutis moreno, que ha estado expuesta a una crianza tanto urbana como rural. A lo largo de mis casi ocho décadas en la Tierra, ha habido una constante: el Arte.

El arte se expresaba en mis garabatos, cuando creaba lugares imaginarios con materiales de mi entorno. Cuando era pequeña, crecí en la zona llamada "Little Italy," en Omaha. Veía arte en los vestidos que me hacía mi madre. Cuando estaba con mi Mamá Grande Cuca, ella creaba arte al envolver dinero en pequeños pañuelos para mantenerlo a salvo. Cuando crecí, vi arte y poesía en las palabras con las que me llamaba mi Papa Grande Pablo: ¡"piernas de chocolate"!

Y luego, a principios de los años setenta, estudiaba en el Colegio de Santa Maria (College of St. Mary), en busca de un título en Bellas Artes bajo la dirección de una hermana de la Orden Misericordia, Mary Angelo Lobato. En estos años me encontré en medio del 'Movimiento Chicano' que se estaba dando en el sur de Omaha. Empecé a verme como Chicana y a definirme a mí misma y a mi identidad cultural a través del arte. Fui convertida por arte a una persona independiente de la cultura dominante. Infundió en mí la confianza para utilizar el arte como mi segunda lengua. Utilicé el arte para interpretar mi lugar en el barrio como maestra de tradición, y lo utilicé como herramienta de enseñanza como narradora de cuentos e instructora.

La creación artística se convirtió en mi idioma de sensibilización, una manifestación de la tradición ancestral que sigue latente y sana. No sucumbí a la corriente dominante, sino que me conecté a través de la creación artística como descendiente de un pueblo que ha protegido y de hecho, practicado las lecciones de sus antepasados.

—Linda Rivera García